

LOS NIVELES DE AUTONOMÍA EN EL APRENDIZAJE DEL PROFESOR EN FORMACIÓN DE LENGUAS EXTRANJERAS

LOS NIVELES DE AUTONOMÍA EN EL APRENDIZAJE DEL PROFESOR DE LENGUAS EXTRANJERAS

AUTORES: Yamila Velázquez Reyes¹
Alexander Pérez Suárez²
Jorge Félix Parra Rodríguez³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: E-mail: lemay@ult.edu.cu

Fecha de recepción: 26 - 11 - 2015

Fecha de aceptación: 21 - 01 - 2016

RESUMEN

El desarrollo de la autonomía tiene gran significación para la formación del pensamiento reflexivo de los estudiantes. La presente investigación orienta la búsqueda de la solución a las insuficiencias que se presentan en el desarrollo de la autonomía de los estudiantes y que limitan la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras en la carrera. Para ello se propone en la investigación una metodología con dos aspectos el teórico y el interventivo. En relación al aspecto teórico de la metodología, se precisa que esta aporta los niveles sucesivos de autonomía, con sus rasgos correspondientes, en el aprendizaje de las lenguas extranjeras del profesional de esta especialidad, lo que enriquece el proceso de formación inicial de la carrera Lenguas Extranjeras. Con respecto al aporte práctico su relevancia está en el componente instrumental de la metodología, diseñada por etapas con sus procedimientos; en el que se distingue el proyecto de autoacceso para la enseñanza-aprendizaje en la carrera de Lenguas Extranjeras.

PALABRAS CLAVE: autonomía; lenguas extranjeras; metodología; niveles de autonomía; autoacceso.

THE LEVELS OF AUTONOMY IN THE LEARNING OF THE FOREIGN LANGUAGES TEACHER DURING PRESERVICE**ABSTRACT**

The development of autonomy has a great meaning to the formation of the students' reflexive thinking. This research is aimed at finding a solution to the insufficiencies presented in terms of the students' autonomy which limit the

¹ Licenciada en Educación. Profesora Asistente, con seis años de experiencia. Especializada en Inglés y Francés, labora en el Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesor Titular, con 18 años de experiencia. Especializado en Lengua Inglesa, labora en la Dirección de Relaciones Internacionales de la Universidad de Las Tunas, Cuba. E-mail: alexanderps@ult.edu.cu

³ Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesor Titular, con 37 años de experiencia. Especializado en Comunicación Educativa y Dirección Científica, profesor del Grupo de Trabajo de Dirección Científica de la Universidad de Las Tunas, Cuba. E-mail: jfelixpr@ult.edu.cu

effectiveness of the teaching-learning process of foreign languages. Consequently, there is a proposal of a methodology with a theoretical and an interventive component. The theoretical aspect contains the successive levels of autonomy, with its corresponding features for the learning of foreign languages of the professional of this specialty, what enriches the process taking place during preservice. Regarding the practical contribution, its relevance is in the instrumental component of the methodology, designed by stages with their procedures, where there is a special distinction for the self-access project for the teaching-learning of foreign languages in the referred major.

KEYWORDS: autonomy; foreign languages; methodology; autonomy levels; self-access.

INTRODUCCIÓN

La formación de profesionales de la educación es objeto de un proceso continuo de perfeccionamiento que, con el objetivo de garantizar el cumplimiento pleno de su encargo social, aspira a propiciar la apropiación de mecanismos y recursos personológicos que garanticen la continuidad de aprendizajes, más allá del contexto aúlico.

Hoy se impone entonces formar un estudiante que se distinga por su autonomía, que tenga un pensamiento propio, sepa adecuar sus recursos a las particularidades del contexto y la situación de aprendizaje, y se llegue a reconocer a sí mismo como protagonista de su formación. Por tanto, cuando se hable del saber científico de un profesional, al culminar su formación inicial, se estará haciendo referencia al repertorio de conocimientos, instrumentos, técnicas y estrategias que domina para vivenciar aprendizajes sucesivos, más allá de la guía del profesor.

Consecuente con ello el proceso de formación inicial del profesional de Lenguas Extranjeras establece entre sus objetivos que al término de la misma debe ser capaz de “dirigir con (...) autonomía el proceso de aprendizaje de la lengua extranjera de sus educandos y el propio” (MES, 2012). Tal aspiración implica la capacidad de los estudiantes para elaborar sus propios conocimientos, utilizarlos intencionalmente y transferir lo aprendido a otros contextos relacionados con el ejercicio de la profesión.

Sobre esta base se impone la necesidad de desarrollar la autonomía de los estudiantes como una condición deseable para que continúe con su proceso de aprendizaje, incluso más allá de las aulas y de la guía de un docente en el proceso de formación inicial. Sin embargo, en nuestro contexto, pasar de una modalidad donde el estudiante ha sido tradicionalmente dirigido en su proceso educativo por un maestro con autoridad plena para la toma de decisiones, a una donde la tendencia es promover la responsabilidad del estudiante por su aprendizaje y educación, en general, resulta todo un reto.

En Cuba autores como Blanco, A y Recarey, S (1999); Colunga, S (2000); Calzado, D (2004); Castellanos, D (2001) y Parra, I (2002) en sus

investigaciones hacen alusión a la autonomía en el proceso de formación inicial como aspecto esencial. Mayormente se hace referencia a esta desde las competencias profesionales así como las funciones del profesional de la educación. Asimismo, la autonomía se inserta en los pilares básicos como parte del aprendizaje que los estudiantes están llamados a realizar con especial énfasis en aprender a ser.

En el área de las lenguas extranjeras, desde la perspectiva cubana, la autonomía ha sido abordada por autores como Tardo, Y (2006); Sánchez, D (2007); Pérez, J (2007) y del Risco, R (2008); Cabrera, I (2009); Castillo, F (2010); Rodríguez, O y otros (2011); Ortiz, E (2012) y Martínez, Y (2015). En sus propuestas se refieren a la autonomía desde perspectivas que la circunscriben a la evaluación, la competencia comunicativa o uno de sus componentes, la apropiación de estrategias de aprendizaje o como indicador de la competencia de aprendizaje perteneciente a la competencia comunicativa integral. Sin embargo, no son suficientemente tratados la reflexión, el uso de recursos, las ayudas y las decisiones que de manera independiente toma el estudiante durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera.

Existen estudios diversos sobre las implicaciones de la autonomía para el aprendizaje de lenguas extranjeras. Dentro de los autores que han abordado la temática se encuentran Holec, H (1981); Nunan, D (1997) Littlewood, W (1999); Ellis, G (2001); Yang, T (2007); Sinclair, B (2009); Little, D (2010); Reinders, H (2010); Dang, T (2012). Tomar el control sobre su propio aprendizaje, autodirección del aprendizaje, habilidad, responsabilidad, capacidad, actitud, disposición para llevar a cabo el propio aprendizaje, establecer metas, objetivos e identificar estrategias de aprendizaje, son algunos de los términos claves, señalados para definirla.

Sin embargo, sus propuestas no son suficientes para satisfacer la necesidad de desarrollar la autonomía al no abordar esta problemática desde una perspectiva integradora que rebase la fragmentación entre los elementos cognitivos, técnicos y contextuales y se convierta en una cualidad indispensable del profesional para aprender a aprender las lenguas extranjeras que también necesita aprender a enseñar.

No obstante, el análisis realizado acerca de estos aportes ofreció elementos teóricos fundamentales que fueron considerados para la realización de un estudio empírico dirigido a la autonomía en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las Lenguas extranjeras.

Este estudio se realizó a través del empleo de métodos como la observación a clases, el estudio de los productos de la actividad, así como la experiencia de la investigadora como profesora de lenguas extranjeras, lo que permitió determinar que en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las Lenguas extranjeras los estudiantes manifiestan las siguientes insuficiencias:

- Dependencia excesiva del profesor para desarrollar las tareas de aprendizaje de las lenguas extranjeras.

- Pocos recursos para la toma de decisiones durante el desarrollo de las tareas de aprendizaje.
- Limitaciones para transferir los conocimientos a nuevas situaciones de aprendizaje relacionadas con el ejercicio de la profesión.
- Incoherencias en el aprovechamiento de los recursos disponibles para su aprendizaje.

DESARROLLO

Ante esta realidad se procedió a realizar un estudio histórico-lógico de la autonomía en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras en la carrera referida. Para su desarrollo se tuvo en cuenta las transformaciones producidas en la educación superior con la introducción de los Planes de estudio A, B, C, y D. Se determinaron como criterios evaluativos el tratamiento didáctico a la autonomía a partir de las concepciones de los planes de estudio; el rol del estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras y el rol del profesor en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras.

De dicho estudio se identificaron las siguientes tendencias:

- Una concepción que favorece la concientización de los estudiantes de los conocimientos sobre sus propios procesos de aprendizaje de las lenguas extranjeras, que aún no logra superar la fragmentación entre los elementos lingüísticos y los didácticos.
- El empleo de estrategias de aprendizaje y las tecnologías en función de la singularización del aprendizaje de las lenguas extranjeras, aún limitadas por su escasa sistematización en tareas problematizadoras e integradoras, orientadas al ejercicio de la profesión.
- Una didáctica contextualizada para el trabajo con habilidades investigativas, estrategias de aprendizaje y el uso de las tecnologías que propicie el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje de las lenguas extranjeras que aún no logra trascender la dependencia y el aprendizaje acrítico y despersonalizado.

Para lograr una mejor comprensión del fenómeno de la autonomía de los estudiantes en el aprendizaje de lenguas extranjeras se profundizó en los fundamentos que ofrecen las ciencias auxiliares de la educación. Entre ellas se distingue el proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador de Castellanos, D (2001), quien concibe a un estudiante que asuma su carácter activo y transformador como una actitud que le permita intencionar la internalización de los elementos culturales imprescindibles para lograr el cumplimiento de su encargo social. De esta manera, y con las ayudas necesarias, se va autotransformando y a la vez aprende a transformar su realidad, aprovechando las potencialidades de los recursos disponibles, como expresión del desarrollo de la autonomía.

Sobre esta base, se asume la personalización en el aprendizaje de lenguas extranjeras, a partir de presupuestos ofrecidos por autores entre los que se destacan Ortiz, E(2003); Beltrán, J y Pérez, L (2003); Cabrera, J (2004); quienes refieren que cada estudiante aprende de acuerdo con sus diferencias individuales, necesidades e intereses, en función de los objetivos trazados; se relaciona sobre todo con la motivación, la creatividad, el pensamiento crítico, reflexivo y la transferencia; integra lo cognitivo y lo afectivo, procesos subjetivos. Sobre esta base el estudiante, a partir de su singularidad, emplea de manera consciente sus recursos personológicos en función de aprender y toma control de su proceso, con el fin de avanzar en su formación como profesional de la educación, especialista en lenguas extranjeras.

Se asumen los criterios de Richards, J y PLatt, J (1996) sobre las tareas de aprendizaje, lo que conduce a afirmar que la tarea constituye el núcleo del proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras. Estas deben tener un carácter dinámico y problematizador que implique un esfuerzo por parte de los estudiantes para gestionar sus nuevos conocimientos e integrarlos a los precedentes desde situaciones comunicativas representativas de la realidad.

Sobre la base del estudio de las propuestas de modelos de autonomía, entre los que se destaca Nunan, D (1997); se propone como definición operativa de la autonomía en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras del profesional de educación de esta carrera, al proceso contextualizado, integrador, personalizado y desarrollador de reflexión del estudiante para identificar las metas establecidas y las personales en las exigencias de cada tarea de aprendizaje orientada o autoelaborada, a partir del autoconocimiento del estilo y plantearse estrategias de aprendizaje, valores, gestionar los recursos tecnológicos y las ayudas necesarias, analizar críticamente y socializar la información procesada con el propósito de tomar las decisiones pertinentes y transferir los saberes a la presentación y defensa de una propuesta de solución a problemas relacionados con su propio proceso de enseñanza-aprendizaje.

De esta definición resaltan algunos rasgos que constituyen indicadores para su estudio, estos son: identificación de metas, autoconocimiento del estilo de aprendizaje, planteamiento de estrategias de aprendizaje, toma de decisiones y transferencia de saberes a otro contexto. Sobre esta base se realizó un estudio diagnóstico del que resultaron las dificultades que se identifican a continuación:

- Limitado conocimiento de los indicadores necesarios para promover el desarrollo de la autonomía, aunque se reconoce la necesidad de la aprehensión de habilidades de auto-aprendizaje por parte de los estudiantes.
- Poco conocimiento de los rasgos esenciales que caracterizan la autonomía en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las lenguas extranjeras que limita el trabajo independiente de los estudiantes.

- Limitada atención, desde una perspectiva integradora, a las formas de planificación, orientación y control de la tarea de aprendizaje, que no favorece los procesos de reflexión y regulación en el aprendizaje de la lengua meta desde un referente didáctico.

Los elementos hasta aquí expuestos nos permitieron identificar la necesidad de identificar los niveles de autonomía en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras y sus rasgos correspondientes.

En consecuencia procedimos a elaborar una metodología para el desarrollo de la autonomía de los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras. Esta revela los niveles de autonomía por los que el estudiante de la carrera Lenguas Extranjeras debe transitar durante su formación inicial.

El primer nivel, aproximación-implicación, se caracteriza por la percepción, la intencionalidad al aprender y entender el contenido lingüístico y la organización del proceso de aprendizaje de lenguas extranjeras, la activación de diferentes procesos cognitivos que permiten al estudiante enfrentar con éxito las tareas de aprendizaje.

Este, consiste en un acercamiento y reflexión del estudiante sobre las metas que el modelo de formación establece y que tiene que vencer. Para ello es precisa entonces la concientización, la participación activa y responsable, la identificación de metas lingüísticas y sus implicaciones en el orden didáctico, la solicitud de ayudas y gestión de recursos atendiendo a sus intereses y necesidades personales como manifestación de una dependencia responsable.

De la comprensión y de las relaciones que se establecen entre los elementos que componen este nivel de autonomía se resaltan esencialmente responsabilidad, concientización de los estudiantes de estilos y estrategias de aprendizaje, la solicitud de ayudas caracterizada por la dependencia responsable que tendrán su manifestación en la toma de decisiones que gradualmente va experimentando que prepara al estudiante para dirigir el proceso de enseñanza de lenguas extranjeras.

Este nivel se distingue por los rasgos que se relacionan a continuación:

- Concientización de la necesidad de aprender las lenguas extranjeras y de entrenarse en cómo hacerlo.
- Toma de decisiones, con la asunción progresiva de la responsabilidad por el aprendizaje.
- Compromiso con el alcance de metas estatales en términos lingüísticos y didácticos.
- Identificación desde una posición reflexiva de las limitaciones y fortalezas desde el punto de vista lingüístico y didáctico.

- Solicitud de niveles de ayuda necesarios para enfrentar y superar los problemas de aprendizaje que se identifican.
- Familiarización con el estilo predominante y una amplia variedad de estrategias de aprendizaje.

Sobre esta base emerge el segundo nivel de desarrollo, investigación-intervención, se caracteriza por la activación de conocimientos teóricos y su aplicación práctica con la mediación de habilidades investigativas orientadas a alcanzar metas, comprender mejor sus propios procesos cognitivos y metacognitivos que requieren de estrategias de enseñanza-aprendizaje, recursos tecnológicos y ayudas para resolver las exigencias de las tareas de aprendizaje.

Este nivel implica mayor compromiso respecto a su propio aprendizaje, la utilización de estrategias y recursos adaptándolos a sus propias características y metas, considerar el error como expresión de desarrollo, aplicar procedimientos con el fin de alcanzar nuevos conocimientos e incorporarlos a los ya adquiridos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras.

Sobre esa base las habilidades investigativas se convierten en instrumentos mediadores para su aprendizaje al emplearlas para identificar, comprender los problemas, proponer y evaluar las posibles soluciones desde el vínculo con la práctica preprofesional.

Este nivel se distingue por los rasgos que se relacionan a continuación:

- Utilización de lo aprendido en correspondencia con sus necesidades, intereses, motivaciones lingüísticas y didácticas.
- Identificación de áreas a perfeccionar.
- Movilización de estrategias de aprendizaje, habilidades lingüísticas y recursos para enfrentar los retos de las tareas de aprendizaje.
- Prevención de errores ante cada situación de aprendizaje.
- Empleo de métodos de investigación como mediadores para la solución de tareas.
- Búsqueda de las ayudas y recursos en correspondencia con las metas identificadas.
- Toma de decisiones respecto a la utilización de recursos de que dispone.

De las relaciones que se establecen entre estos niveles del proceso de autonomía emerge el nivel personalización lingüístico-didáctica, expresión del tránsito del estudiante hacia el nivel superior del desarrollo de autonomía en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras. Este se caracteriza por la internalización e integración de los conocimientos, habilidades lingüístico-comunicativas, estrategias de aprendizaje, recursos tecnológicos y las ayudas que ha recibido y ofrecido durante todo su proceso de enseñanza-

aprendizaje de lenguas extranjeras y su transferencia al contexto donde se desempeña.

El estudiante en este nivel no sólo aplica, sino que crea nuevas estrategias de aprendizaje, personaliza las situaciones y tareas a las que se enfrenta según las metas concretas que tiene definidas en la lengua movilizándolas a su quehacer profesional. Sobre esta base el estudiante produce ideas novedosas y las aplica en la dirección de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras y el de sus estudiantes.

Para ello manifiesta su capacidad creadora y de autocontrol para dirigir y resolver las tareas que denota el nivel de autonomía alcanzado. Por tanto, en este nivel el estudiante tiene internalizada sus propias estrategias de aprendizaje y los recursos tecnológicos que forman parte de su proceso de formación y que se manifiestan en conocimientos, y habilidades, personalización de las situaciones comunicativas a las que se enfrenta según las metas concretas que tiene definidas en los aspectos lingüístico-didácticos.

Lo anterior, es muestra de avance y del desarrollo de su autonomía situándolo en mejores condiciones para enfrentar nuevas situaciones de aprendizaje movilizándolo conocimientos, estrategias, habilidades lingüístico-comunicativas, así como recursos tecnológicos necesarios para dirigir el propio proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras y el de otros.

Este nivel se distingue por los rasgos que se relacionan a continuación:

- Toma de decisiones sobre la evaluación y proyección de lo aprendido en función del contexto y las nuevas tareas de aprendizaje.
- Asunción de una actitud investigativa para la búsqueda, meditación e introspección en los contextos de formación.
- Dominio de la estructura de la lengua y el uso de la misma en función del ejercicio de la profesión.
- Utilización de habilidades investigativas para localizar, procesar y contrastar información, con el auxilio de diferentes recursos.

La metodología en su aspecto interventivo en la carrera lenguas extranjeras, a partir de su concepción sistémica, articula con el proyecto educativo para el licenciado en educación, especialidad Lenguas Extranjeras. Esta se estructura en tres etapas y en ellas resalta la importancia del proyecto de centro de autoacceso, como recurso tecnológico que sirve de mediador en el desarrollo de la autonomía de los estudiantes.

En la primera, nombrada diseño de la dinámica del proceso, el estudiante de lenguas extranjeras recurre a aquellos aspectos que influyen en su formación, se prepara aprender a aprender, para reflexionar sobre el concepto de aprendizaje autónomo, la responsabilidad y dirección de su propio aprendizaje en lenguas extranjeras, el papel de la cognición, la identificación de estrategias de enseñanza-aprendizaje y la utilización de recursos tecnológicos situados en

el centro de autoacceso como herramienta de ayuda en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras. Esta, es organización que orienta al estudiante a aprender a controlar su propio proceso. En esta, se sugiere procedimientos para orientar el trabajo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, atendiendo a los del profesor así como a los del estudiante.

En el caso de la segunda etapa reflexión lingüístico-didáctica, el estudiante utiliza en su proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras las habilidades lingüísticas y didácticas que ha desarrollado considerando su incorporación a este, atendiendo a los recursos materiales y tecnológicos que dispone para lograrlo mejor, interviniendo de manera activa en el proceso.

En esta etapa el estudiante, al enfrentarse a una tarea produce en correspondencia con sus características personales, adecuando los recursos materiales y tecnológicos que están disponibles en el centro de auto-acceso con los que ha logrado avances en su proceso; intercambia, propone, busca a partir de lo que ya conoce, nuevas vías de solución; es un espacio de problematización porque tienen la posibilidad de hacer valoraciones, lo que les permitirá tomar decisiones con respecto a lo aprendido desde el punto de vista lingüístico aplicándolo al ejercicio de la profesión.

Esta etapa, tiene como propósito la sistematización de habilidades lingüísticas y didácticas ya incorporadas con el acompañamiento de los recursos seleccionados por el estudiante de lenguas extranjeras, para la ejecución de una tarea de aprendizaje bajo la proposición del profesor/ tutor. Por tanto, el estudiante de lenguas extranjeras determina la efectividad de lo utilizado en su propio proceso de enseñanza-aprendizaje.

La tercera etapa por su parte se denomina de aplicación lingüístico-didáctica. En esta, el estudiante transfiere, toma decisiones y proyecta metas personalizadas. Esto responde a metas lingüísticas ya establecidas adecuadas a la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje, determinando continuar aprendizajes sucesivos implicando menos al profesor.

Esta se caracteriza por el aprendizaje autodirigido y la autoevaluación. Para ello, el estudiante controla el resultado de su propia actuación lingüística y didáctica verificando el repertorio lingüístico desarrollado y favorecido por los materiales ubicados en el centro de autoacceso. Por tanto, el estudiante evalúa su propio proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras atendiendo al uso y puesta en práctica de los mismos durante la solución de las tareas considerando su inclusión a su modo de actuación profesional.

En esta etapa, con los instrumentos ubicados en el centro de autoacceso autoevalúa su propio proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras y los principales objetivos tanto establecidos como personales que ya ha vencido. Asimismo el estudiante evalúa sus logros incorporándolos a la esencia de su doble función aprender la lengua, y aprenderla para enseñarla.

Como conclusiones del segundo capítulo resalta que los niveles de autonomía se concretan en el aspecto interventivo de la metodología, conformado por etapas en las que se resalta el centro de autoacceso que favorece el objetivo de la misma: desarrollar la autonomía de los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la carrera lenguas extranjeras.

La creación del centro de autoacceso en el aspecto interventivo de la metodología contribuye a formar los estudiantes hacia el trabajo autodirigido, proporcionándoles materiales y actividades que les ayuden a desarrollar sus estrategias cognitivas y metacognitivas, su capacidad de reflexión, autoevaluación expresión de autonomía establecidos en el modelo del profesional.

La evaluación de la metodología en su aspecto teórico e interventivo se apoyó en la aplicación de los talleres de opinión crítica y construcción colectiva y el experimento formativo que permitieron generar conocimientos acerca de la metodología en su aspecto teórico e interventivo y la búsqueda de criterios de pertinencia y viabilidad.

De la aplicación del primer método declarado se obtuvo como principales resultados que se reconoce la existencia de nuevas relaciones entre los niveles como elementos que conducen al desarrollo de la autonomía en la enseñanza-aprendizaje de las lenguas extranjeras. La proposición de rediseñar la metodología en su aparato interventivo, a partir de la elaboración de procedimientos en cada etapa de manera que resulten útiles para los usuarios de este resultado científico y la necesidad de profundizar en los rasgos distintivos de la personalización lingüístico-didáctica para el proceso de enseñanza-aprendizaje de las lenguas extranjeras como expresión de la autonomía de los estudiantes.

Para la realización del experimento formativo se emplearon instrumentos como el portafolio y la prueba pedagógica y los registros de la actividad de los estudiantes en el centro de autoacceso. Entre los resultados más notables se destaca que las solicitudes de ayuda se hicieron mucho más significativas pues solo tenían lugar aquellas que respondían a problemas que el estudiante no podía solucionar con el acceso a los recursos disponibles o el propio intercambio en el salón de discusiones.

Se observó un incremento de las oportunidades de interactuar mediante el empleo de la lengua extranjera. Asimismo, se desarrollaron habilidades para el empleo de materiales audiovisuales con el entrenamiento de la comprensión auditiva y la expresión oral. Al respecto, sobresale la identificación de las metas personales, con el correspondiente autodiagnóstico de las necesidades y potencialidades; la investigación en función de la solución de las tareas y la personalización lingüístico-didáctica que implica la capacidad para autoevaluarse, seleccionar e incluso reelaborar estrategias de enseñanza-aprendizaje, anticipar sus necesidades para gestionar las ayudas y los recursos

necesarios en una amplia variedad de contextos y el establecimiento de metas lingüístico-comunicativas.

Del diseño experimental, correspondiente a la verificación de la formulación hipotética y conclusiones del experimento, según los resultados exhibidos por los grupos experimentales, se puede aseverar que las etapas de la metodología en su aspecto interventivo en las que resaltan la utilización del centro de autoacceso como herramienta en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras contribuyen y enriquece el modelo del profesional del licenciado en educación, especialidad lenguas extranjeras, por lo que queda confirmada la hipótesis de trabajo formulada al inicio del experimento.

A manera de conclusiones el estudio histórico permitió concluir que se precisa de un proceso que desde las relaciones entre sus componentes oriente hacia la reflexión, la implicación y el papel activo del estudiante en la formación de su propio aprendizaje de las lenguas extranjeras que implique su recontextualización al ejercicio de la profesión.

Desde el estudio de los sustentos teóricos se identificó la necesidad de compensar la dicotomía existente entre el tratamiento, tanto desde la teoría como desde la práctica, a los contenidos lingüísticos y a los didácticos como componentes esenciales en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras.

El estudio del diagnóstico demostró la necesidad de identificar los rasgos que caracterizan a la autonomía en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras, así como las vías para lograr su desarrollo.

La identificación de los niveles de autonomía del profesional en formación inicial de Lenguas Extranjeras constituye una oportunidad para que los estudiantes comprendan la responsabilidad sobre su aprendizaje y, a partir de la orientación diferenciada, puedan tomar decisiones en cuanto a qué grado de complejidad están listos para enfrentar en términos del autoaprendizaje y la dependencia del tutor. No se puede descuidar el hecho de que la autonomía requiere niveles de orientación y retroalimentación sin los cuales el trabajo sería por ensayo y error y se haría muy difícil establecer las buenas experiencias para su generalización y perfeccionamiento constante.

Las etapas de la metodología en su aspecto interventivo en la que se resalta el centro de autoacceso, deben ser dinámicas, flexibles integradoras y en constante desarrollo. Las sesiones de tutoría, las de discusión grupal y la socialización de los resultados deben ser la fuente ideal para la búsqueda y la asunción de nuevos métodos, técnicas y procedimientos que se adapten a la diversidad que se encuentra en las aulas universitarias, sobre todo al tratarse del aprendizaje de lenguas extranjeras para quienes la van a enseñar en un breve lapso de tiempo.

CONCLUSIONES

La evaluación de la metodología permitió corroborar el carácter orientador de los niveles de autonomía, con sus respectivos rasgos, para comprender la lógica y la complejidad del proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras para profesionales de la educación en formación que se especializan en estas. Se apreció además un salto cualitativo en el desarrollo de la autonomía que preparó a los estudiantes para articular las exigencias del encargo social con sus metas personales y tomar decisiones en términos de la planificación, interacción y evaluación de su propio aprendizaje de las lenguas extranjeras, desde la investigación y el intercambio con otros de manera responsable y autodeterminada.

BIBLIOGRAFÍA

Cabrera, I (2009) Autonomía en el aprendizaje: direcciones para el desarrollo en la formación profesional. Costa Rica. <http://revista.inie.ucr.ac.cr>.

Castellanos Simons, D (2001) Hacia una Concepción del Aprendizaje Desarrollador. La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.

Dang, T. (2012) Learner Autonomy: A Synthesis of Theory and Practice. Language, Culture and Society, 16.

Ellis, G (2001) Is it worth it? Convincing teachers of the value of developing metacognitive awareness in children. En B. Sinclair, I. McGrath, I., T. Lamb (eds.). Learner autonomy, teacher autonomy: future directions, London:Longman.

Holec, H (1981). Autonomy and Foreign Language Learning. Oxford: Pergamon. (First published 1979, Strasbourg: Council of Europe.)

Little, D (2010) Learner autonomy and the challenge of tandem language learning via the internet. En A. Chambers, ICT and language learning: A European perspective (p. 29-38). (s.l): Zeitlinger Publishers.

Littlewood, W (1999) Defining and developing autonomy in East Asian contexts. En D. Gardner, Fostering autonomy in language learning (pp. 71-94). Applied Linguistics.

MES. (2012) Plan de Estudio D para la Licenciatura en Educación, especialidad Lenguas Extranjeras (Inglés con Francés como Segunda Lengua). La Habana.

Nunan, D (1997) Designing and adapting materials to encourage learner autonomy. En P. Benson, Autonomy and independence in language learning (p.192-203). Harlow: Longman.

Sinclair, B (2009) Learner autonomy: The next phase. En Learner autonomy, teacher autonomy: Future directions (p. 15-23).London: Longman.